

# MINERIA EN LA RIOJA

## UN VIAJE DE FINES DEL SIGLO XVIII

POR

JUSTINIANO GARCIA PRADO

La Rioja, caracterizada como región agrícola, tiene grandes posibilidades en el campo de la Minería, si bien su producción actual, valorada en unos seis y medio millones de pesetas, representa bien poca cosa en el total de la producción nacional, el 0,037 en el año 1952.

Se reconoce, no obstante, su variedad y riqueza de minerales, siendo los principales el hierro, cobre, lignito, hulla, plomo, sulfato de sosa y las sales potásicas.

El hecho de que estos yacimientos no se exploten en la intensidad que de su riqueza cabría esperar se explica por razones económico-sociales: carencia de capitales, falta del espíritu de asociación y de empresa, temor en el riesgo, dificultades del transporte por falta de vías de comunicación y excentricidad con respecto a las zonas industriales y consumidoras; pero existe una razón más poderosa en esta entrada tardía en el desarrollo industrial que no es otra que su propia riqueza agrícola. La Rioja no necesitó de sus riquezas minerales para tener vida próspera; se consideró feliz con el producto de sus campos y no se sintió acuciada a buscar la prosperidad por otros caminos.

Tenemos confianza plena en su porvenir industrial y llegará su día a todas las riquezas encerradas en su subsuelo.

Por lo demás, es conocida de antiguo La Rioja como zona rica en diversos minerales, y nos complacemos hoy en desempolvar un manuscrito que contiene un viaje de reconocimiento minero por una parte de nuestra provincia, por si tal vez, las conclusiones a que llegaron a fines del siglo XVIII los Sres. Pereda y Aguirre pueden servirnos de acicate y estímulo para acometer una investigación geológico minera a fondo en toda la provincia, que sirva de base para un estudio minucioso de todas

las posibilidades económicas de esta importante rama de la economía española.

En la Biblioteca Nacional, Sección de Manuscritos, se conserva uno que lleva por número el 6.470, que es un volumen en 4.º, de 97 folios, encuadernado en piel y fechado el 15 de noviembre de 1793. Se describe en este manuscrito un viaje realizado por parte de nuestra provincia para «recolección de varios descubrimientos minerales», como se dice en su título (1).

Este volumen se halla dividido en dos tratados: el primero contiene las «Disertaciones»; en el segundo se expone un nuevo método para descubrir todo mineral.

Dicen los autores de este singular viaje, que en las disertaciones sólo se trata de las «disposiciones que tienen las vetas minerales, rumbos que siguen, metales que prometen, cerros en que se hallan, y varias hierbas que en ellos crecen, con algunas advertencias sobre las calcinaciones y ensayos que en las dichas vetas se hicieron» (2).

Con ello nos anticipan cuáles eran los métodos de reconocimiento y prospección, tan distintos de los actuales, y sus sencillos análisis, para identificar los minerales.

Don José Vicente Pereda era natural y presbítero de Arnedillo y párroco del lugar de Santa Engracia y Don Ignacio Aguirre y Muniaín, su compañero de viaje, era natural de Villafranca de Navarra. Recibieron la R. O. que les encomendaba el reconocimiento, el 10 de agosto de 1793 e inmediatamente dispusieron lo necesario para su viaje.

De Arnedillo salieron para Ortigosa de Cameros, tomando el camino que va por Antoñanzas. Llegaron después de algún tiempo a una cumbre que parecía el lomo de una anguila y la cual, por espacio de dos leguas, estaba toda llena de «estepa, enebro, grojo, olaga, tomillo, espliego, cantueso, mejorana, aurótano de las dos especies, aristoloquia larga y otros arbus-tos y hierbas comunes» (3).

El terreno ofrecía ramificaciones de «coarzo» en las vetas de piedra amoládera abaldosada; pero no en las pizarras, observándose esto hasta llegar al camino por donde los de Munilla cruzan para Cameros. Aquí admiraron los viajeros una gran disposición para un *mineral de cobre*, de algunas fajas o blendas pajizas...

(1) Véase fotocopia de la Portada.

(2) Fol. 2 v. del Prólogo.

(3) Fol. 1 v.



## Descripcion del Viage.

Que los S.<sup>tes</sup> D.<sup>n</sup> Josef Vicente Pereda, natural Presbitero Beneficiado de la Villa de Arnedillo, y Cura Párroco del Lugar de S.<sup>ta</sup> Eulalia, y D.<sup>n</sup> Ygnacio Aguirre y Muniain natural de Villafraanca de Navarra empleado en el Real Servicio, han hecho con Real Comision, para la recoleccion de varios descubrimientos minerales, que ofrecen al Rey Nuestro Señor, que Dios guarde.

---

Contiene cinco Disertaciones para inteligencia.

---

Escrito y dedicado por los mismos al Excmo S.<sup>or</sup> Duque de la Alcudia D.<sup>n</sup> Manuel Godoy.

---



En la Barra de Torremuña hallaron hermosos árboles de encina, roble, haya, coscoja y monte bajo; vieron la verdadera «gualda» espinaca y borraja silvestres, mucha ancusa, romero, alapatum, cicuta, eleboro negro, algunas especies de ornabario, pulmonaria, centaura menor, sericito petreo, suelda, consuelda o sincito medio, poleo montano, quinque folium, nulle y otras. Como puede verse en este reconocimiento botánico basaban ellos parte de la confianza para que las tierras fuesen posiblemente ricas en minerales. Ahora nos sirve para tener una idea de la flora de la zona recorrida y como término de comparación con la vegetación que tales tierras tienen en la actualidad.

Dos horas emplearon en llegar a Muro de Cámeros, donde les informaron que existían en el lugar de Torre dos minas de *antimonio* o alcohol, del que se beneficiaban clandestinamente los alfareros; pero denunciada, se ordenó al alfarero del Soto que la examinase, «mas, convencido por los naturales, manifestó que no era cosa de provecho, porque tenían aquéllos que fuese motivo de gabelas o perjuicios». El monte en que se hallaban les pareció, desde lejos, de *pizarra blanda roxa*.

De Muro se dirigieron hacia Almazán de Cámeros y en una hora subieron a la cumbre del Puerto. Su opinión es que aquellas tierras parecían más propicias para metales útiles que preciosos. Recorrieron el terreno que era de monte con hayas, robles, encinas y brezos, empleado para hacer carbón para las herrerías, y había igualmente amenos prados de hierba fina, destinados al ganado trashumante que era abundante. En el camino hacia la primera era de trillar, doscientos pasos antes de llegar a Almarza, por medio del camino, dicen que atraviesa una veta mineral que asomaba en una piedra caliza azulada, suave, bastante compacta, con talco y sin cuarzo, y en la misma dirección manifiestan existir una blenda de buena greda roxa.

Pasaron a Ortigosa y, acompañados por don Ventura Muro, salieron para Viniegra, por la parte del Castillo, reconociendo ser aquel país de calizas y pizarras; toman nota de las plantas de la campiña y van siguiendo el borde de la quebrada de Montenegro. Frente a la Dehesa, diez pasos de distancia del camino Real, sobre la derecha, encontraron un monumento original del que acompañan su figura en una lámina cuya fotocopia ofrecemos a nuestros lectores, así como unas piedras o aras con inscripciones.

Desde Viniegra de Abajo y en la mañana del 14 de agosto salieron por el camino que bordea un río que hasta allí llaman

Río Sierra y que a poco más de un cuarto de hora se llamará Naxerilla y llegaron al término de *Peñapudia*. En él hicieron una excavación hasta seis pies y tomaron una muestra del mineral hallado, así como de salitre y carbón. Siguieron por el camino de Vinuesa hasta el pago de Callexón, donde también tomaron otra muestra de mineral que suponían ser de azogue.

Río arriba hicieron su marcha hasta *Peña-Lonsa*, donde descubrieron otra veta de la cual también tomaron muestra, numerándola para acompañarla con su relación. Subieron hasta una cima tan alta que sólo Urbión dominaba, y de los habitantes de aquellas aldeas recogieron ciertas fábulas sobre los malos influjos de la Laguna de Urbión en las tempestades.

Otras muestras de minerales tomaron en Peña Llana y en el Barranco de la Pinilla y, descendiendo por el Río Sierra, llegaron hasta el Corral del Moro, donde recogieron muestra de un mineral que, por desconocer, calificaron de *misteriosa* (1).

En la montaña de La Lastrilla, cuya cima divide a Viniegra de Arriba de Ventrosa, tomaron otra muestra que ellos numeraron con el 48, y de Viniegra de Arriba salieron, por Ventrosa, para Valvanera, acabando aquí su disertación primera.

Al reanudar su narración en la segunda disertación dicen que saliendo de Ventrosa, camino de Valvanera, vieron una cueva abierta de tiempo inmemorial en piedra pizarra y amoladera y que dentro de ella hallaron una veta cobriza amarilla con una leve mezcla de plomo, y manifiestan que creen que los anteriores excavadores lo que allí buscaban era oro. Hallaron otras dos venas que no habían sido trabajadas, y continuaron su camino hacia el monasterio de Valvanera, deteniéndose a conocer la flora del lugar, cuya enumeración nos dicen; pero que no consignamos para no hacer enojosa la relación.

Desde el hospital de Anguiano contemplan el panorama y se deleitan con la belleza del lugar, deshaciéndose en alabanzas al Monasterio. Reconocen ser zona donde predominan las pizarras, y en el Barranco del Yergal tomaron una muestra, y dicen tener el terreno buena disposición para esmeraldas, si bien se desengañaron pronto, aun cuando hallaron cobre con leve mezcla de hierro.

En el lugar o pasaje que llaman *Debaxo de la Pieza del Monte* se encontraron con una antigua explotación como denunciaban las escorias existentes y restos de entibaciones. Toma-

---

(1) Fol. 21, muestra n.º 32.

ron su correspondiente muestra y dicen que de los muchos socavones que allí existen se infiere la mucha utilidad que obtendrían aquellos que explotaron estas venas, reconociendo, además, que se advierten las venas en la superficie con mucho hierro y que la veta principal no deja de ser muy rica en plata, acabando por afirmar «*en una palabra, en nuestra estimación, mucha riqueza debe haver en este sitio*».

El terreno es de caliza dura de grano fino con hilos de cuarzo blanco y en él hallaron una nueva mina, trazada por expertos mineros, de la que tomaron muestras, y manifiestan creer que se trata de minerales de cobre.

Incluso la misma Cueva de Nuño, bella y pintoresca reliquia de las tradiciones valvanerianas, es una excavación hecha por mineros para su explotación. También incorporaron a su muestrario ejemplares del mineral allí existente. Dan cuenta minuciosa de la vegetación espontánea de la comarca, y parten, camino de Anguiano, por la orilla del Najerilla, y advierten cómo debajo del camino afloran algunas vetas cobrizas.

La tercera disertación está dedicada a Anguiano y a sus riquezas minerales. El día 20 de agosto reconocen las pizarras del término de Los Salobres, recogieron muestras en las proximidades del Najerilla, y en el pasaje llamado *Ribera Mala* piensan encontrar indicios de ser un mineral de azogue, que parece ser una de sus principales preocupaciones.

La buena disposición para la existencia de minerales continuaba hasta el lugar que llaman *El Pie de la Rubializa*. El terreno es de pizarra y caliza con vetas de diversos minerales.

Y al fin llegaron a tener la *noticia más feliz*, la noticia más pretendida y esperada «tanto que haver carecido de ella hasta hoy, ha podido producir alguna perplexidad a las determinaciones con que el Ministerio hubiera procedido en punto a metales en España...» ¿Mas, qué noticia puede ser ésta? Basados en el testimonio de algunas personas, escriben nuestros viajeros, personas principales de la Villa de Anguiano dicen que en el sitio de la *Obrilla*, contiguo a la Iglesia Parroquial, por la banda de arriba, por donde pasa el camino que va de esta Villa a la de Nieva, habían visto correr repetidas veces el azogue, en su propia figura sobre la tierra, a manera de una cuerda, que a las veces se rompía o dividía por varias partes en una infinidad de globulillos redondos y hasta oyeron decir a D. Gaspar Tovia, presbítero beneficiado de Anguiano, que en una ocasión había recogido de fino azogue lo que cupo en un alfilerero regular...

Animados con tales referencias, acudieron al lugar y después de observado, dicen que «*sería dificultoso dexar de producir el metal de azogue en una mina de las más cuantiosas del orbe*» (1).

Tal descubrimiento les mueve a reflexionar sobre el caso y no vacilan en hacer comparaciones, nada menos, que con Almadén.

De la Villa de Anguiano a la de Arnedillo marcharon por Clavijo, Torrecilla de Cameros, Nieva, Ortigosa, Gallinero y Muro de Cameros.

Sus descubrimientos fueron menos importantes; pero van consignándolos: En medio del camino que viene de Soto de Cameros, en el sitio de *Las Peñuelas* y *Portillera*, reseñan la existencia de una mina de azogue bastante profunda.

El 28 de agosto, día que salieron para la Villa de Torrecilla, en el pago de *Tarde y Llego* tomaron una muestra; en el Barranco de Ríobadillo, otra, al parecer de malaquita; en *el Juncar*, Alto del Serradero, por el Camino Real que viene de Nájera a Torrecilla, toman una muestra superficial, animados por el testimonio de algunos que dicen haber visto correr el azogue sobre la tierra. En Nieva de Cameros, en *El Trampal*, tomaron muestras de pizarra con mucho azufre; a la salida del pueblo, en la ermita de San Antón, vetas de cobre, de las que dicen haber varias en esta jurisdicción como en la *Era de los Poyos*.

Tomaron muestras en Ortigosa, en los sitios llamados *Río Bartolico*, *San Pelayo*, *la Calera de Bartolico*, *Fuente Sicilia* y *Gallardobe*; en Gallinero las obtuvieron en Arroyo de Ronarías, dicen de ellas que son de lapislázuli y *de las más prodigiosas que hasta el día se habrán descubierto en España*. Otras tomaron en Castejón, y en Muro de Cameros hicieron excavaciones en Iruela, Río del Cogedero y Aragonda.

Pasaron a Vadillos, y recogieron muestras en San Román y Ambas Aguas.

La disertación quinta está dedicada a Arnedillo y a sus riquezas minerales, iniciándola con una atinada descripción del pueblo y su comarca, denunciando la existencia de una vena de mineral de azogue en el cerro de San Miguel. Desde San Miguel a San Martín todo el camino es abundante en yeso y se descubren varias venas de carbón de piedra, especialmente en el término de Zurrubio. En la falda de La Encineta encontraron más muestras de minerales y una mina de cobre, siendo de

---

(1) Fol. 48 del original.



creer que debía de haber una mina de cobalto, en medio del camino que sale de Los Baños al Batán.

Otras venas o minas advirtieron en diversos lugares, como en el pechoarriba que hay al salir del olivar de la Calleja de Parte Peña, junto a la Fuente Lortigas que suponen de azogue, y hacia la presa del Batán; en el barranco de la Fuenterroya dicen existir una mina llena de misterio, puesto que si se juzgara sólo por lo que se ve, cualquiera poco experimentado lo tendría por oro. Es en el sitio de la Llana y en la Fuente de la Robleda.

Así terminan sus consideraciones para, después, y como final de su trabajo, hacer una serie de reflexiones del tenor siguiente :

El conocimiento de la región es incompleto, porque no se ha extendido más que a una parte de ella e incluso dentro de esta zona sólo a una parte de los términos.

Todas sus deducciones son apriorísticas, sin ensayos y, por tanto, pueden cometerse errores; pero afirman, como conclusión rotunda y consecuencia de su viaje, que hay muchos minerales y de distintas especies.

Recuerdan el anterior escrito, dirigido al Duque de la Alcu-dia, en el que daban cuenta del descubrimiento de cincuenta minas de oro, plata, cobalto, lapolislázuli, cinabrio o azogue y otras preciosidades de diamantes y esmeraldas, de las que había salido una en sus muestras del tamaño de media nuez, y esto teniendo en cuenta que sus trabajos habían sido superficiales. Recuerdan igualmente otro escrito, en términos parecidos, dado al Señor Aróstegui, para que lo presentara al Duque de la Alcu-dia.

De entre las muestras recogidas reclaman especial atención para las que figuran con los números 9, 10 y 13, por considerarlas de muy buena disposición para piedras preciosas.

En definitiva, estiman que es una materia digna de la mayor atención para el Ministerio.

Y así opinamos hoy nosotros, a siglo y medio de los naturalistas viajeros, porque la atención de los poderes públicos y su preocupación por estos problemas son siempre el punto de partida indispensable para todo resurgir económico y, en este orden de cosas, bien merecido lo tiene nuestra región, confiando en que correspondería con prodigalidad a los sacrificios y desvelos que una investigación minuciosa y concienzuda pudiera acarrear.

De las 56 muestras recogidas se hicieron análisis químicos: 28 de ellas en el Real Laboratorio por D. Pedro Gutiérrez Bueno, y de las restantes por D. Francisco Chabaneau,

D. Pedro Gutiérrez Bueno era Catedrático de Química del Colegio de San Carlos, Profesor de Farmacia y Regente de la Real Botica de S. M. y D. Francisco Chabaneau era también Catedrático de la Real Escuela de Mineralogía de Madrid.

Los resultados de los análisis efectuados por el Sr. Gutiérrez Bueno sirvieron para confirmar que existían: una mina de cobre, 29 % de rendimiento, en Pieza de Monte (Monasterio de Valvanera); de hierro, en El pie de la Rubializa (Anguiano); de hierro, en Ribera Mala (Anguiano); de cobre, en Ermita de San Antón (Nieva); mina del cobre llamado «Azul de Montaña», en la era de los Payos (Nieva); mina de malaquita, en el arroyo de Ronarias (Gallinero); otra del mismo mineral, en Cumbre de Castejón (Gallinero); minas de hematites, en Peña Pudía cerca de Anguiano, en el camino de Viniegra, y en El Callejón, término de Anguiano; mina de hierro, en Monte Lastrilla, línea límite entre las jurisdicciones de Viniegra de Arriba y Ventrosa; de nuevo también en Peña Llana, barranco de la Pinilla (Viniegra de Arriba); al pie de la anterior y al pie de la Peña Lonsa de la misma localidad y, por último, en Corral del Moro (Viniegra de Arriba); de cobre «Verde de Montaña», en San Pelayo (Ortigosa); de zinc y hierro, en La Calera de Bartolico (Ortigosa); de cobre, en Fuente Sicilia y Gallardove, ambas en Ortigosa, y de hierro, en la bajada a Ventrosa desde Viniegra de Arriba.

Del estudio efectuado por el Sr. Chabaneau resultó ser de interés las muestras de mineral de cobre del Barranco de Antofañanzas (Arnedillo); otra del mismo metal, pero del mineral llamado Azul de Montaña del lugar conocido por «Tarde y Llego» de Torrecilla de Cameros; una pirita de cobre con galena del Barranco de Baqueriza, en Arnedillo; de carbón de piedra, en Turrubio, cerca del yesar de Arnedillo; y unas muestras de esmeraldas recogidas en el ya estado Barranco de Antofañanzas, comparadas con las de Santa Fe de Bogotá (1).

Mas aquellas halagüeñas noticias sobre hallazgos fabulosos de azogue resultaron fallidas, y nada se encontró en los análisis que pudieran justificar las fabulosas informaciones que les dieron, como tampoco se hallaron indicios de metales preciosos.

---

(1) Sánchez Lozano, Rafael. *Descripción geológica, física y minera de la provincia de Logroño*. Madrid, 1894, págs. 424 - 428.